



TALLERES DE RECONCILIACION LA APUESTA DE AGAPE POR COLOMBIA

*1er Taller de Reconciliación y convivencia,
Armenia, Quindío, Marzo 17-19*



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



ANTECEDENTES:

Ágape por Colombia es un organismo sin ánimo de lucro y es conformado en su totalidad por voluntarios colombianos que han venido operando en Canadá desde el 2007. Ese año bajo el patrocinio de la OIM y del ICBF se inició un programa piloto de pasantías culturales y laborales en el Canadá para desvinculados y que hacían parte del programa de Niños, Niñas y Adolescentes Desvinculados del ICBF.

Durante tres años adolescentes desvinculados visitaron Canadá durante los meses de verano y tuvieron experiencias de restauración de la confianza y de construcción de la convivencia con miembros de la sociedad civil y con otras víctimas del conflicto colombiano residentes en Canadá con estatus de refugiados. Las últimas pasantías se realizaron en el 2009. En el año 2010 el gobierno canadiense cambió su política de inmigración y los menores no lograron volver a obtener visas para entrar a éste país.

Durante la realización de esas pasantías, al generarse encuentros comunitarios con colombianos se crearon espontáneamente instancias de reconciliación con resultados inesperados. Los jóvenes además de beneficiarse del programa de pasantías, se convirtieron en agentes de reconciliación de otras víctimas del conflicto armado en Colombia que residen en Canadá.

MOTIVACION Y OBJETIVOS DEL 1er ENCUENTRO DE RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA

Ágape por Colombia ansioso de replicar la experiencia canadiense en Colombia y con el deseo de realizar un Encuentro a la luz de la Ley de Víctimas, organizó, con el patrocinio de la OIM y la colaboración de la ONG Cielo y Tierra, el 1er Encuentro de Reconciliación y Convivencia de víctimas del conflicto y contó con la presencia de varios miembros de la sociedad civil, desvinculados, personas en condición de desplazamiento, ex-secuestrados y familiares de víctimas del secuestro, representantes del Estado, líderes de comunidades campesinas y miembros de comunidades indígenas. Este Encuentro tuvo lugar del 17 al 19 de marzo del 2012 en Armenia y contó con la participación de 38 personas. El interés de *Ágape por Colombia* por el tema de la reconciliación coincide con los objetivos de la Ley de Víctimas 1448/11 en cuanto a que ésta contribuye al proceso de reconciliación y aspira a la paz nacional. La ley sienta las bases para la implementación de una política pública para la Atención y Reparación Integral a las víctimas y aunque el alcance de Ágape es reducido, el organismo busca aportar una contribución en esa área y en particular con respecto a las medidas de satisfacción (Cap. IX. Art. 139) “por medio de acciones que proporcionan bienestar y contribuyen a mitigar el dolor de las víctimas y difundir la verdad de lo sucedido”. A través de estos talleres se busca también “el reconocimiento público del carácter de víctima, de su dignidad, nombre y honor ante la comunidad y el ofensor, la realización de actos conmemorativos y dar un apoyo a la reconstrucción del tejido social”.

De especial interés para *Ágape por Colombia* por su larga trayectoria de trabajo con menores víctimas del reclutamiento en los Grupos Armados Ilegales-GAI es la aplicación del Art. 187, Título VII, y que dice:

“Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que el Estado en su conjunto, garantice un proceso de construcción de convivencia y restauración de la confianza”.

Por otra parte, la realización de talleres de Reconciliación no debe reducirse a un ejercicio puntual y aislado sino como parte de una visión con proyección amplia hacia el futuro, con la perspectiva de que sea un aporte teórico y práctico para la implementación de este modelo, que por demás entra dentro del marco de la Ley de Víctimas y sus medidas de atención y reparación integral.

METODOLOGIA:

Ágape por Colombia basa su enfoque de reconciliación en el reconocimiento de que las condiciones que originaron y mantienen el conflicto armado, continúan existiendo y son responsabilidad de la sociedad en su totalidad. Por esta razón el programa de Ágape se acoge a un enfoque no dualista de la reconciliación y de esta manera se separa del esquema clásico de reconciliación entre facciones que estuvieron en disputa. El enfoque de Ágape implica algo más que la realización de acciones reconciliadoras. En este enfoque, según Richters et.al. (2003), la reconciliación se aborda a través de una serie de temas como el sufrimiento individual y colectivo, el perdón, testimonios, la reconstrucción del tejido social a través de la restauración de las relaciones de confianza, la convivencia pacífica, el reconocimiento y la restitución de los derechos humanos.

El concepto de reconciliación en Ágape no implica necesariamente el diálogo entre bandos opuestos, puesto que tanto los jóvenes desvinculados como los desplazados y refugiados son considerados legalmente como víctimas. Esta propuesta de reconciliación busca terrenos comunes donde víctimas pueden encontrarse para compartir sus experiencias y, de manera algo paradójica, busca la reconciliación entre víctimas. Una posible respuesta al dilema de la reconciliación entre víctimas radica en el reconocimiento de los distintos tipos de victimización vividos por distintos sectores de la sociedad como consecuencia del conflicto armado. Por una parte, los refugiados, los secuestrados y las personas en condición de desplazamiento son víctimas directas del conflicto armado. Ellos fueron víctimas de violencia, en muchos casos lo perdieron todo y estuvieron amenazados en su integridad personal. Indirectamente, tanto ellos como los jóvenes desvinculados son víctimas del Estado y de una sociedad que no los protegió.

Por otra parte los menores desvinculados son también víctimas del conflicto desde una óptica distinta. Sus acciones dentro de los grupos armados estaban sometidas a la autoridad de los adultos que los reclutaron, los entrenaron y los utilizaron. La posición de poder que los adultos ocupaban representaba una amenaza para los menores pues desobedecer órdenes podía traducirse en una sentencia de muerte. Lógicamente, la relación adulto-menor no es una relación de iguales y los actos perpetrados por los menores caen bajo la responsabilidad total de los adultos. Muchos menores o jóvenes desvinculados no tienen suficiente claridad para reconocer el marco opresivo dentro del cual ellos operaron dentro de los grupos armados ilegales y en muchos casos se sienten como únicos responsables de sus acciones.

Al facilitar una mayor comprensión de las circunstancias particulares que vivieron las víctimas del conflicto, los participantes del taller pueden apreciar las consecuencias dolorosas que los actos de violencia tuvieron para todos. A través de las historias de las víctimas, los participantes en los Talleres de Reconciliación pueden desarrollar una visión realista de los enormes retos y dificultades que las víctimas tuvieron que enfrentar y de las repercusiones que los actos violentos tuvieron en las vidas de todas ellas. Al mismo tiempo estos talleres se convierten en herramientas útiles en la lucha contra los prejuicios y el rechazo del que son víctimas los jóvenes desvinculados y las personas en condición de desplazamiento. La narrativa de experiencias de las víctimas les permite a todos los participantes unirse en torno al dolor y al reconocimiento mutuo, superando así todas las barreras que los separan y se genera de manera conjunta una experiencia real de reconciliación y de perdón. Es en esta dimensión, la dimensión emotiva, en la cual el proceso de reconciliación de Ágape tiene lugar.

Los jóvenes desvinculados como agentes de reconciliación de otras víctimas.

La reconciliación como un proceso inclusivo transforma el papel que juegan los desvinculados en un Taller de Reconciliación. En realidad ellos no son sólo participantes del taller sino miembros activos y promotores de reconciliación. Sus historias de vida y experiencias presentan testimonios invaluable de las complejidades y del daño causado por el conflicto armado. Su participación es crucial en la dinámica de intercambio que se realiza entre las víctimas, la sociedad civil y la comunidad en general.

Hay que resaltar la importancia del rol desempeñado por los jóvenes desvinculados en un ejercicio de reconciliación debido a la percepción que se tiene de su doble condición de víctimas y victimarios. La presencia, la participación y los testimonios de los jóvenes desvinculados en estos talleres los coloca en una posición de agentes de reconciliación. Esta posición de cierta manera los libera de su posición de víctimas y mitiga su identificación en base a la vinculación. Este tema requiere una atención especial frente al peligro de la re-victimización. A través de los talleres se promueve también una transformación en el manejo de la culpa al aceptar la responsabilidad de toda la sociedad en la generación y consecuencias del conflicto.

El contacto entre los jóvenes desvinculados y los demás participantes ocurre dentro de una atmósfera receptiva, que invita a un diálogo capaz de cambiar las percepciones y las representaciones mutuas. Para realizar esto Ágape se sirve de las ideas expresadas por el psicólogo Kenenth Gergen con respecto al “diálogo transformador” entendido como un proceso a través del cual individuos envueltos en realidades distintas o situaciones antagónicas pueden comunicarse y escucharse mutuamente haciendo énfasis especial en las emociones, las experiencias y los puntos de vista del otro (Gergen, 1999). Este diálogo transformador es capaz de fortalecer la capacidad de comprensión del otro y de esta manera ayudar a di-

ferentes grupos para que construyan realidades comunes y durables basadas en la empatía, entendida como consideración y comprensión de la experiencia y de los valores del otro. La noción del diálogo transformador no se refiere solamente a conversaciones o ejercicios narrativos sino también a toda acción capaz de generar intercambio.

Ágape por Colombia está convencido de que la empatía genera un vínculo emotivo y desarrolla un sentido gradual de responsabilidad moral hacia el bienestar del otro y que como resultado este proceso lleva a la reconciliación. El diálogo no se reduce exclusivamente a los talleres y conversatorios sino que se genera a través de la convivencia y de las actividades que favorecen el conocimiento del otro. Es a través de este conocimiento del otro que los participantes pueden llegar a obtener una nueva mirada acerca del impacto del conflicto armado con respecto a la realidad del reclutamiento de menores y con respecto a los prejuicios y estereotipos que se tienen. Al mismo tiempo esa mirada permite reflexionar sobre las responsabilidades individuales y colectivas. En tal sentido, los participantes en este tipo de encuentros dejan de ser sujetos pasivos y receptores de la atención institucional para ser agentes en la reconciliación del otro.

LOS TALLERES:

El Encuentro se llevó a cabo a través de tres talleres, todos en relación a la Ley 1448 mas conocida como ley de Víctimas.

Taller 1: La restauración de las relaciones de confianza

Contemplado en la Ley de Víctimas, la restauración de las relaciones de confianza es un elemento fundamental en el camino de la reconciliación y la paz. La presentación del tema se basó en experiencias vividas por Ágape Canadá durante las pasantías antes mencionadas y fueron presentadas por un miembro de Ágape que vivió el flagelo del secuestro y por un joven desvinculado que participó en la experiencia en Canadá.

La confianza se construye a través del tiempo puesto que es un proceso. En la experiencia canadiense, la confianza nació del reconocimiento del otro y de sus circunstancias particulares. En el caso de los jóvenes desvinculados, Ágape descubrió un panorama hasta entonces desconocido para sus miembros; fue el panorama del reclutamiento de menores y de las experiencias de estos al interior de los grupos armados. Durante la experiencia en Canadá los jóvenes dejaron de ser desvinculados y adquirieron un rostro único con su personalidad y sus vivencias. A través del ejercicio de compartir experiencias nació la confianza y al compartir de manera individual o en grupo, la confianza creció y se desarrolló de muchas maneras a través del tiempo. Poco a poco fueron desapareciendo las barreras del miedo y del prejuicio. La restauración de la confianza fue un primer paso hacia la reconciliación.



Durante el 1er Encuentro de Reconciliación que se realizó en Armenia, la narrativa de la experiencia en Canadá con respecto a la restauración de las relaciones de confianza suscitó un compartir de experiencias entre los presentes. Las dificultades que aparecen en el camino de la restauración de la confianza se hicieron oír tanto por parte de los jóvenes desvinculados como por parte de la población en condición de desplazamiento y aun más de la sociedad civil.

Narrativas sobre las dificultades de los vinculados tales como la imposibilidad de revelar su pasado o de retornar a sus hogares y lugares de origen por el rechazo del que son víctimas; las dificultades de la sociedad civil a salir de su zona de confort para conocer y estar atentos a las necesidades de las víctimas del conflicto; la lucha contra el rechazo y por la supervivencia por parte de la población en condición de desplazamiento, fueron algunas de las vivencias compartidas.

Durante los talleres como en los momentos libres que compartieron los participantes, el camino hacia la restauración de las relaciones de confianza fue presentado como largo y tortuoso. Resulta difícil lograr restaurar confianza cuando en la familia se han vivido asesinatos y secuestros, cuando el odio y el resentimiento vivido durante mucho tiempo se convierten en un obstáculo para la toma de conciencia sobre la realidad del otro y la de sí mismo. Estas vivencias fueron expresadas tanto las personas en condición de desplazamiento como por quienes fueron víctimas de las acciones violentas de los GAI.

Un ejemplo acerca de la dificultad para restaurar la confianza lo demuestra la experiencia reportada por una víctima para quien el viaje nocturno y la estadía en una zona rural hizo revivir situaciones relacionadas con el secuestro que ella vivió. Esta prueba fue superada gracias a un entorno seguro y receptivo. Otros ejemplos acerca de la toma de conciencia sobre la realidad fueron los expresados por la sociedad civil y por las personas desplazadas. En el primer caso, miembros de la sociedad civil reconocieron que durante mucho tiempo la sociedad en su conjunto ha propiciado condiciones de injusticia y desigualdad sin por ello haber asumido responsabilidad alguna. En el segundo caso para algunas víctimas de desplazamiento, fue un aprendizaje el verse reflejadas en las dificultades y sufrimientos que los desvinculados han vivido.

Al poder identificar a cada individuo y a cada historia se rompen las percepciones falsas así como los prejuicios. De esta manera al verbalizar, al escuchar al otro y al contextualizar las experiencias de los demás, se obtienen nuevas comprensiones, percepciones y representaciones del otro. En el compartir ocurrido durante los conversatorios y en diversos momentos a través del Encuentro emergió poco a poco una nueva visión de la realidad creada en el intercambio con el otro. A través de este ejercicio y del conversatorio emergente, el velo de la desconfianza empezó a ceder y un ambiente de convivencia y confianza empezó a reinar en el Encuentro mismo.

Taller 2: La construcción de la convivencia

La construcción de la convivencia está también contemplada en la Ley de Víctimas y se refiere a la Reparación Integral de las víctimas y contribuye a la reconstrucción del tejido social. Durante el desarrollo de este taller, el recuento de las experiencias con relación a la construcción de la convivencia que se dieron en Canadá estuvo liderado por un joven desvinculado que participó en el programa de Ágape y por un miembro de la sociedad civil que sirvió como hogar receptor.

Ágape por Colombia a través del programa de pasantías tuvo el privilegio de contar con la experiencia de la convivencia que fue parte de la esencia misma del programa en Canadá. Los jóvenes desvinculados convivieron en las casas de otras víctimas del conflicto y de otros miembros de la sociedad civil. Ágape considera esta convivencia como un privilegio puesto que fue así como se dió el apego. El apego entendido como ese vínculo emotivo que supera la realidad física y perdura a través del tiempo. Ha sido a través de este vínculo cómo se han logrado resultados significativos tales como un seguimiento a través de los años en términos de apoyo a sus proyectos de vida, en su orientación profesional, en la realización de sus estudios y en sus decisiones personales. El ejemplo mas concreto de este vínculo fue precisamente la realización de este primer encuentro de reconciliación.

En la experiencia de Armenia, el tema de la convivencia facilitó el surgimiento de reacciones emotivas fuertes generadas por parte de la población en condición de desplazamiento. Gracias a unas relaciones de confianza restauradas y sólidas, los jóvenes pudieron superar las reacciones causadas por la percepción de su doble condición de víctimas y victimarios. Estos jóvenes se enfrentaron a la realidad de los impactos del conflicto armado sobre las víctimas del desplazamiento y del secuestro y con el apoyo del grupo lograron un reconocimiento sano de su parte de responsabilidad acompañada de una intención sincera de reconciliación y búsqueda de perdón.

El taller en Armenia tuvo lugar en un Club de suboficiales en Armenia. El Encuentro despertó la atención y el interés de los oficiales que compartían el espacio y aunque no participaron en el Encuentro mismo se mostraron abiertos en su recepción hacia la iniciativa de un taller de reconciliación de esta naturaleza participando en diálogos informales con muchos de los asistentes al Encuentro. Para los jóvenes desvinculados resultó interesante y significativa la apertura de este espacio hacia ellos y esto se reflejó en forma de comentarios positivos hacia el valor simbólico de estar presentes en un espacio de uso reservado de las fuerzas armadas. Esta observación fue compartida en distintos escenarios por casi todos los presentes.

La convivencia durante el Encuentro fue objeto de muchas reflexiones y no necesariamente dentro de la realización misma del taller o de los conversatorios, sino también durante los momentos libres que se propiciaron. Estos momentos brindaron a cada uno la oportunidad de expresarse desde lo que es como ser humano y no desde lo que ha hecho por las circunstancias. Diferentes generaciones interactuaron y compartieron experiencias, gozaron la música, la comida típica, las actividades culturales y los momentos de descanso. De manera inequívoca los jóvenes expresaron su reconocimiento con respecto a un taller de esta

Ágape por Colombia comprende que el perdón no puede ser impuesto *Ágape por Colombia* comprende que el perdón no puede ser impuesto por el Estado ni ordenado por decreto puesto que este es un acto de la voluntad individual. *Ágape* cree que la reparación simbólica es un camino que conduce a la reconciliación y al perdón entre grupos e individuos.

En Armenia el tema del perdón fue abordado a través de las experiencias de un participante que fue víctima del desplazamiento, por un miembro de *Ágape* que salió del país como refugiado y por una joven desvinculada que vivió una experiencia de reconciliación y perdón liberadora durante las pasantías en Canadá.

La narrativa de estas experiencias suscitó reacciones diversas. Los jóvenes desvinculados acogieron la reacción negativa de la población desplazada y reconocieron su contribución en el conflicto armado así como su condición de víctimas del mismo. Los jóvenes por iniciativa propia generaron gestos de reconciliación y dieron testimonio de su camino en búsqueda del perdón, convirtiéndose en agentes de la reconciliación de otros.

Al mismo tiempo, se observó un proceso a través del cual el rechazo inicial expresado por las personas en condición de desplazamiento hacia los jóvenes desvinculados se transformó hasta el punto de permitir a esas mismas personas pedir perdón por haber guardado tanto rencor y por haber sido incapaces de perdonar desde el primer día. Los participantes dieron prueba de su capacidad de resiliencia y hubo un acercamiento de todo el grupo en torno al dolor y al sufrimiento de la comunidad en su totalidad.

A pesar de la intensidad emotiva, en su momento, tanto los jóvenes como la población desplazada y la sociedad civil recalcaron la necesidad que tiene tanto la sociedad como el Estado de propiciar espacios de reconciliación entre los distintos entes afectados por el conflicto armado que en realidad son todos los miembros de la sociedad, puesto que el conflicto ha permeado de distintas maneras todas las esferas sociales.

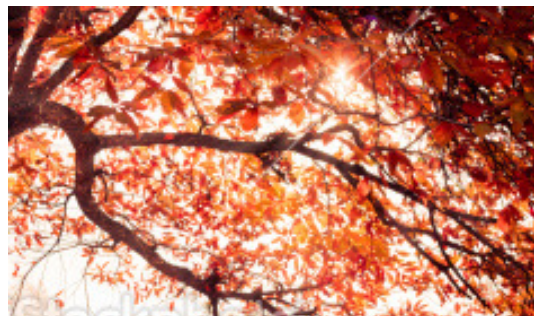
Encuentro simbólico de reconciliación y perdón:

El encuentro simbólico, dentro de un ambiente de recogimiento, silencio y solemnidad buscaba generar nuevas representaciones acerca de la realidad del conflicto, de los daños y del sufrimiento que engendra. Al inicio del Encuentro se invitó a cada uno de los participantes a consignar en papeletas una palabra o frase descriptiva de los daños causados en sus vidas por el conflicto armado y a colgar cada papeleta en el mural de perdón. Los participantes recordaron la pérdida de vidas, la pérdida de sus infancias, las múltiples pérdidas a nivel físico y emocional, el miedo, la desconfianza y la inseguridad causada por el conflicto armado del cual fueron víctimas.

Al final del Encuentro cada participante recogió su papeleta y la quemó en un fuego transformador. Seguidamente, cada uno de los participantes encendió una vela como símbolo de su compromiso hacia la construcción de la reconciliación en nuestro país y hacia la búsqueda del perdón.

A través de estos actos simbólicos de reparación y de la luz reparadora de la esperanza, se buscaba un

compromiso con el proceso de reconciliación y con la construcción de la paz , sea por un cambio de actitud, por una toma de conciencia, por una sensibilización o por actos mas concretos como el apoyo a las otras víctimas.



RECOMENDACIONES:

Una de las recomendaciones más pertinentes para la posible réplica de estos talleres, y de la cual depende en gran parte el éxito de los mismos es la preparación previa de las poblaciones sobre la cultura de la reconciliación y la naturaleza del perdón. La reconciliación y del perdón no se pueden reducir a un ejercicio intelectual. Ambos requieren una disponibilidad emotiva dentro de un proceso de recuperación y sanación de las heridas. Aunque la sanación de las heridas no es requisito para la reconciliación y el perdón si se necesita un acto de la voluntad para perdonar, inclusive a si mismo, aunque los sentimientos causados por las heridas no hayan desaparecido. Es poder decir “a pesar de mis sentimientos y de mi dolor tengo la voluntad de perdonar en mi corazón y de reconciliarme con aquel que me ha hecho mal ”.

También es importante contar con las herramientas de apoyo disponibles a todo lo largo del taller y aun después debido a la carga emotiva que el taller conlleva.

El conocimiento de la Ley de Víctimas y de los procesos de reconciliación así como la sistematización de la experiencia, son todos elementos importantes en la elaboración de estos talleres, que de esta manera se sitúan dentro de un marco con proyección amplia hacia el futuro y capacidad de ser replicados en distintas comunidades.

CONCLUSIONES:

Ágape por Colombia ha realizado varias experiencias de reconciliación con resultados similares. Se ha logrado un acercamiento significativo entre los distintos grupos sociales y se ha sembrado la semilla de la reconciliación y el perdón. Este recuento tiene como objetivo documentar las experiencias de Ágape y socializarlas con la esperanza en que de alguna manera se puedan replicar en escenarios distintos y mediante una preparación previa de las poblaciones representadas.

A través del encuentro se han vislumbrados los siguientes logros:

- Mayor comprensión de las realidades del otro.
- Reconocimiento de la dignidad de las víctimas
- Toma de conciencia por parte de la sociedad civil
- Fortalecimiento del tejido social
- Mitigación del dolor causado por el conflicto armado y sus consecuencias
- Establecimiento de vínculos y construcción de redes de apoyo.
- Reparación simbólica
- Herramientas de empoderamiento para la superación de la condición de víctimas.
- Transformación del manejo de la culpa
- Reconciliación y perdón entre grupos sociales diversos.
- Posibilidad de réplica dentro del marco de la Ley de Víctimas.

BIBLIOGRAFÍA:

GERGEN, Kenneth (1999): *An Invitation to Social Construction*. Sage. London

RICHTERS, A., Dekker, C. & Jonge, K. (2005). *Reconciliation in the aftermath of violent conflict in Rwanda*. *Intervention*, 3(3), 203-221.



Testimonios:

Nadie se imagina los sentimientos tan profundos que provocó esta nueva experiencia en mi vida. ¡ Me llegó al alma ! y aunque la sobrecarga laboral que mantengo no me permitía de estos espacios, algo me decía que debía ir esos dos días a participar del taller. Fue así como me entregue en cuerpo y mente a la actividad, conociéndome en un espacio que en teoría para la mayoría es inalcanzable, pero que en la realidad si es posible y se puede creer. Lo anterior, me llevó a reflexionar sobre este tipo de procesos, que aunque estemos aún en conflicto, nos genera una gran alegría, renovación y esperanza. Estoy segura que con este tipo de procesos especializados que ustedes a bien dirigen, van a ser verdaderos cambios y poco a poco se van viendo resultados en procura de un país reconciliado y en paz.

Olga Lucía Aristizabal

Cordial saludo.

Respecto a la experiencia de permitir la palpitación de sociedad civil en este evento nos permite ver la realidad desde las expresiones y sentimientos propios de los que se han visto involucrados de forma directa en la guerra de nuestro país, pero también es importante denotar que no solo existe este dolor también existen otros dolores de la humanidad derivados de diferente circunstancias de la vida que les corresponde, pero este tipo de eventos y de compartir directamente con los afectados ayuda a la población a tener mayor sensibilidad frente al conflicto y todas sus variables que en una menor o mayor medida nos afecta a todos.

Gracias por su invitación

Francy Yulieth Villada Pineda

Para mi el encuentro no termina, he tenido tantas experiencias tan importantes después del encuentro y sigo encontrando respuestas para mi y para Colombia en esta experiencia tan maravillosa... Sigo discerniendo el propósito de todo lo que sucedió y sigue sucediendo.

El encuentro fue toda una revelación para mi, a partir del encuentro entendí mi responsabilidad en el destino de Colombia. He sentido la urgencia de dar lo mejor de mi para que otros tengan la oportunidad que la vida me ha dado. Comprendí que a través del perdón y la reconciliación gestado en corazones honestos y confiados podremos escribir un capítulo nuevo para Colombia. Vi en el rostro de quienes participamos la urgente necesidad de dejar atrás la historia de discriminación, rabia, rencor, indiferencia y construir una historia de amor, aceptación y unidad. Me sentí como parte de quienes hemos permitido germinar la violencia en nuestro país, pero también como parte de los colombianos que hoy decidimos dejar atrás la desconfianza y damos un voto por la unidad.

Lucia